

# Meñkuwe

## OTROS NOMBRES

Sin información.

## PUEBLO

Mapuche

## ÁREA GEOGRÁFICA / REGIÓN

Surandina / Región de Los Lagos, Chile.

## ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

Sin asignación.

## PERIODO FASE

C.a. 1600 d.C.

## DESCRIPCIÓN GENERAL

Vasija de gran tamaño, de forma restringida, ovoidal, cuello y labio evertidos y base plana. La superficie externa e interior del labio fueron engobados, pulidos y pintados con figuras geométricas. El interior del labio presenta semicírculos. La decoración de la cara externa se compone por una sucesión de grecas anulares tanto en el cuello –motivos en zigzags alternados con angostas bandas monocromas y cuadrículas– como en el cuerpo, cuya decoración consiste en bandas de líneas horizontales alternadas con bandas, más anchas, de líneas verticales y oblicuas. Esta decoración se detiene en el sector inferior del cuerpo, a 16 cm de la base.

## DIMENSIONES

Alto: 535 mm; esp. pared: 13 mm; peso: 8100 g; diám. mín.: 112 mm; diám. máx.: 362 mm; diám. boca: 150 mm.

## MATERIAL

Cerámica, arcilla y pigmento.

## TÉCNICA UTILIZADA

Modelado, engobado, pulida y pintada.

## ESTADO DE CONSERVACIÓN

Regular a bueno. Pieza casi completa. En ella se distingue presencia de pegamento en las uniones y en la superficie, además de numerosas fisuras y grietas en las secciones media e inferior del cuerpo. Presenta sectores con pérdida total del tratamiento de superficie y amplios segmentos exfoliados; además, cinco faltantes en el labio y grieta que parte del faltante mayor. Posee manchas de color café en la superficie del cuerpo.

## VOCES

En el contexto del proyecto “Archivo Razonado” (LDC 10554), que tiene como finalidad la elaboración de un catálogo razonado de la colección con una perspectiva intercultural, se trabajó con personas provenientes de comunidades mapuche. Con relación a las piezas de cerámica, se invitó a las *widüfe* Gloria Huenchuleo y Celinda Huaiquil. Se realizaron entrevistas los días 4, 6 y 7 de septiembre de 2023. Con respecto a la tipología *challa*, se conversó lo siguiente:

(..) Y los *meñkuwe* eran más grandes todavía. Y eso para hacer *muday*. Entonces, se le daba harto uso en el verano, en el invierno, otras cosas secas, no agua, en el *challa*, por lo menos, se cocinaba también. Se cocina, uno hace poroto, uno hace cazuela.

## N.º DE PIEZA MAS-3154

CÓDIGO EXTERNO MAS-3154

Colección Santa Cruz-Yaoni. Minera Escondida.



Celinda Huaiquil

## BIOGRAFÍA DE LA PIEZA

### Información institucional

Esta pieza perteneció a la colección Santa Cruz-Yaconi, formada por Manuel Santa Cruz López y Hugo Yaconi Merino. La colección atravesó distintos hitos, como la creación de la Sociedad de Arte Precolombino Nacional (1981), la creación de la Galería de Arte Precolombino Nacional (1981) que, posteriormente, sería renombrada como Museo Arqueológico de Santiago (1988), ubicado en la Plaza Mulato Gil de Santiago de Chile, a cargo de la Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro.

Esta colección fue donada al Museo Chileno de Arte Precolombino el año 2010. La pieza, en particular, fue ingresada al Museo el 24 de septiembre de 2010.

Según la carta de los donantes, publicada en *Arte Precolombino Chileno. Donación Colección Santa Cruz-Yaconi* (2011):

En nuestra voluntad de compartir el resultado de este esfuerzo con la mayor cantidad de público posible, y luego de considerar diversas posibilidades, hemos decidido que nuestro deseo es sumar fuerzas con la iniciativa del Museo Chileno de Arte Precolombino que construye hoy en día un área de exposiciones de arqueología chilena. Consideramos que este alto propósito merece nuestra contribución y hemos resuelto donar a esta institución la colección del Museo Arqueológico de Santiago (p. 5).

La respuesta institucional:

El Museo Chileno de Arte Precolombino agradece a los donantes este generoso gesto que permitirá complementar su colección y representar la diversidad que caracteriza la larga historia de ocupación indígena de Chile. En definitiva, esta donación se enmarca en los principales objetivos del Museo, que buscan hacer visible la profundidad cultural del país a través del conocimiento de sus pueblos originarios (p. 7).

Más información en: Museo Chileno de Arte Precolombino. Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, y F. Gallardo (2011).

### Circulación en exposiciones

2014-2024: Esta pieza formó parte de la exhibición permanente del Museo Chileno de Arte Precolombino, en la sala "Chile antes de Chile".

### Circulación en publicaciones

Publicado en *Arte Precolombino Chileno. Donación Colección Santa Cruz-Yaconi*. Museo Chileno de Arte Precolombino y Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro 2011, p. 111.

Pieza publicada en *Chile antes de Chile. Guía de Sala*. Museo Chileno de Arte Precolombino 2013: "Cántaro bicromo. Valdivia (1600-1800 d.C.)", p. 74 y p. 146.

### Proyectos relacionados

Sin proyectos asociados.

## DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA

La cerámica Valdivia recibió su nombre a principios del siglo XX, cuando un grupo de etnólogos la describió por primera vez, dándole el nombre de la ciudad (Adán, Alvarado y Urbina 2018). Esta cerámica tardía se ubica temporalmente entre principios del siglo XV y fines del siglo XVIII d.C. (Mera et al., en García Roselló y Carvalho-Amaro 2013). Algunos hallazgos fechados con termoluminiscencia sugieren que su origen se situaría en el período prehispánico tardío (Bahamondes 2007), aunque su desarrollo propiamente tal se observa en períodos históricos (Carvalho-Amaro y García-Roselló 2012), con fechados que llegan hasta el siglo XIX (García Roselló y Carvalho-Amaro 2013). En términos geográficos, la cerámica Valdivia se concentra al sur del Toltén posiblemente debido a los movimientos poblacionales ocurridos por la presión de la sociedad hispana desde "La Frontera" (Adán et al. 2016).

Este estilo decorativo, junto con El Vergel, pertenece a la tradición Alfarera Bicroma rojo sobre blanco que se inicia en el 1000 d.C., aproximadamente, y se encuentra hasta tiempos tardíos. Esta tradición se ha hallado, de norte a sur, a partir del norte del Biobío hasta Puerto Montt (Adán et al. 2005). Pese a las diferencias cronológicas y territoriales que posee con la cerámica vergelina, cuenta con elementos y rasgos compartidos (Adán et al. 2005; Quiroz y Sánchez 2010). Entre estos, la técnica del enrollamiento anular para la construcción de piezas, los procesos de cocción oxidante o los jarros anulares, las asas en arco de correa (Bahamondes 2007). Además, se rastrean elementos y composiciones que ya se apreciaban en El Vergel, como los triángulos en oposición arriba-abajo, las clepsidras, los ajedrezados o el zigzag múltiple (Adán et al. 2005). Por tal parentesco que es posible establecer entre ambos estilos cerámicos, es que Bahamondes desecha la hipótesis de que la cerámica Valdivia pudo ser introducida por olleros peruanos y yanaconas coloniales, abogando más bien por el surgimiento local de la “cerámica blanca” (Bahamondes 2007, p. 1921).

Las variaciones que se observan en la cerámica Valdivia respecto de El Vergel se traducen en la normalización, estilización e integración de elementos (Adán et al. 2005; Adán et al. 2016). En términos concretos, por ejemplo, se observa la incorporación de la bi- y cuatripartición y el incremento de las clepsidras (Adán et al. 2005). También se evidencia en un mayor orden de los motivos, con trazos de pintura mejor acabados que dan como resultado mayor simetría y geometrismo (Bahamondes 2007).

Respecto a la morfología de las piezas, en el estilo Valdivia encontramos contenedores cerámicos, principalmente jarros, pero también tazas, platos y botellas, y ocasionalmente jarros asimétricos y formas antropomorfas y zoomorfas de escultura compleja (Adán, Alvarado y Urbina 2018, p. 84).

Si el estilo cerámico El Vergel da cuenta de las transformaciones sociales y culturales que ocurrieron hacia el siglo X d.C., sucede un fenómeno similar con el estilo Valdivia. El estilo Tringlo y la decoración mediante incrustaciones de tiestos de mayólica española y piezas de vidrio que corresponden a variaciones de la cerámica Valdivia, se producen en medio de los constante cambios, de períodos de guerra y tregua, que complejizaban el intercambio cultural y las fronteras territoriales (Adán, Alvarado y Urbina, 2018).

Uno de los elementos más llamativos encontrados en la revisión bibliográfica es el planteamiento de un evidente conservadurismo en las representaciones pintadas de las vasijas Valdivia, puesto que no se observa ninguna incorporación de motivos extranjeros. En la cerámica Valdivia se conservan las configuraciones de los motivos decorativos de la tradición bicroma, es decir, elementos que perduran por casi mil años, a la vez que se van estandarizando las técnicas, formas y variedades decorativas (Bahamondes 2007).

Por otra parte, tanto la información arqueológica como histórica permiten visualizar la hibridación cultural de la sociedad valdiviana a través de la presencia de este estilo cerámico. Los hispanos que habitaban la ciudad le otorgaban una valoración a estas piezas que se traían desde el interior y comerciaban en la plaza. Dicha valoración se confirma con la presencia de estas piezas en sitios hispanos (Adán et al. 2016). En el caso de la sociedad que producía estas piezas, esta hibridación solo se observó en la inclusión progresiva de elementos hispanos en los contextos funerarios, pero, como mencionamos, no en su dimensión estética (Bahamondes 2007).

Existen algunos testimonios históricos sobre la presencia de estas piezas en el periodo señalado. Por ejemplo, Pedro de Oña se refiere a “con sus pintados cántaros de vino” en el relato sobre la retirada indígena luego del asalto de Penco en 1777 (en Adán, Mera, Munita y Alvarado 2016, p. 315). También, el jesuita Andrés Febrés utiliza el término *thaypi* para referirse a “un cántaro pintado y colorado” (Adán et al. 2016, p. 315). Una de las menciones más tardías ocurre en el parlamento de Coz Coz en 1907, donde se menciona que se le obsequiaron cerámicas Valdivia a Aurelio Díaz Meza (Adán et al. 2016).

Los/as arqueólogos/as consideran que el conjunto cerámico tardío se destaca por su alta visualidad, es decir, se trata de una alfarería que está hecha para ser vista. Esta apreciación “se relaciona con su uso asociado a la cortesía, a la expresión de riqueza y al proceso histórico que viven las poblaciones locales de revitalización y necesidad de congregación social, como también de participación activa en los parlamentos hispano-indígenas” (Adán et al. 2016, p. 319). Estos utensilios domésticos se transformaban en “significantes de las jerarquías sociales y prácticas culturales” (Adán et al. 2018, p. 84), en la medida en que su poder residía en su uso prolongado.

Otro de los hallazgos en relación con el uso de la cerámica de los contextos Valdivia –y también de El Vergel–, es una hipótesis que propone que estas piezas se utilizaron como contenedores líquidos y, luego pasaban a formar una ofrenda para el difunto. Los motivos tras esta hipótesis se deben a que estos objetos

se han caracterizado por la “alta predominancia de jarros simétricos y asimétricos, y la baja frecuencia de especímenes con huellas de uso” (Bahamondes 2007, p. 1922).

Aunque se mantuvo vigente en el siglo XVIII, se observa la disminución y desaparición de la cerámica Valdivia hacia el siglo XIX y principios del siglo XX, posiblemente por las transformaciones que atravesó la sociedad mapuche una vez que ocurre la ocupación de la Araucanía. El impacto que tuvo en su sistema económico se sugiere que repercutió en la cultura material, tal como ocurrió con la platería (Adán et al. 2016).

Los investigadores sugieren que el estilo cerámico Valdivia es un antecedente de la cultura mapuche. Como se ha mencionado, es posible trazar una continuidad poblacional y habitacional entre Pitrén, El Vergel y Valdivia, las que aparecen en este orden cronológico (Bahamondes 2007; García-Roselló 2007; Carvalho-Amaro y García-Roselló 2012). Si bien, por un lado, los hallazgos vinculados a estas poblaciones se ubican geográficamente en territorio mapuche (Carvalho-Amaro y García-Roselló 2012), esta relación se sostendría en los elementos técnicos y morfológicos de la cerámica.

La palabra que se utiliza para designar esta vasija de greda en *mapudungun* es *meñkuwe*. Si bien se desconoce el propósito con que se usó y confeccionó esta pieza en su respectivo periodo, las referencias etnográficas –que son escasas– señalan que se trata de un cántaro de gran tamaño, de forma ovooidal y con el cuello angosto. En palabras de los investigadores, el *meñkuwe* se describe como “cántaro grande con asa” (Alvarado 1997, p. 106); “tinaja grande, con cuello angosto” (Latcham 1928, p. 219). Como se puede ver, la presencia de asas no es un rasgo concluyente entre los autores. Sin embargo, existe consenso sobre el contenido que albergaban los *meñkuwe*: el *muday* (Joseph 1931; García-Roselló 2007).

Algunos datos etnográficos sobre los *meñkuwe* que proporciona la bibliografía son las descripciones que realizó Claude Joseph en la década de 1920. Dadas las grandes dimensiones de un *meñkuwe*, menciona que su bruñido podía extenderse hasta por seis horas, cuando un cántaro de dos litros solo tomaba dos, aproximadamente. Acerca de su forma, Joseph apuntó a que estos se asemejaban a “un ovoide truncado que descansa sobre el polo agudo”, por lo que “para asegurar su estabilidad se los acuña o se los asienta sobre una rosca” (Joseph 1931, pp. 44 y 45). El ancho del cuello de un *meñkuwe* era suficiente para que entrara una mano con una taza para obtener el *muday* contenido.

En la década de 1990, Margarita Alvarado consignó que, en la tradición cerámica, este tipo de cántaros entraban en la categoría de *futra metawe*, dado su gran tamaño. Estos cántaros se ubicaban dentro de las viviendas; sin embargo, la *widüfe* que entregó este testimonio también comentó que para esa fecha ya no se fabricaban, pues demandaba una gran cantidad de trabajo (Alvarado 1997).



#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adán, L., M. Alvarado y S. Urbina (2018). The Aesthetics of Clay. Mapuche Pottery, visual identity and technological diversity. *Ceramics Art+Perception* (108), 80-89.
- Adán, L., R. Mera, M. Uribe y M. Alvarado (2005). La tradición cerámica bicroma rojo sobre blanco en la región sur de Chile: Los estilos decorativos Valdivia y Vergel. En *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 399-410). Escaparate.

- Adán, L., R. Mera, D. Munita y M. Alvarado (2016). Análisis de la cerámica de tradición indígena en la jurisdicción de Valdivia: estilos Valdivia, Tringlo y decorados con incrustaciones. En *Arqueología de la Patagonia: De mar a mar*, F. Mena (ed.), (pp. 313-323). Ediciones CIEP y Ñire Negro Ediciones.
- Alvarado, M. (1997). La tradición de los grandes cántaros: reflexiones para una estética del 'envase'. *Aisthesis* (30), 105-124.
- Bahamondes, F. (2007). Las sociedades prehispánicas tardías y coloniales de La Araucanía: la cerámica bicroma como elemento de continuidad sociocultural (S. X-XVIII D.C.)". En *Tomo II Actas del Sexto Congreso Chileno de Antropología* (pp. 1918-1931). Colegio de Antropólogos de Chile.
- Carvalho-Amaro, G. y J. García-Roselló (2012). Cadena operativa y tecnología cerámica. Una visión etnoarqueológica de las alfareras mapuches de Lumaco. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* (41-42), 53-78.
- García-Roselló, J. (2007). La producción cerámica mapuche. Perspectiva histórica, arqueológica y etnográfica. En *Tomo II Actas del Sexto Congreso Chileno de Antropología* (pp. 1932-1946). Colegio de Antropólogos de Chile.
- García Roselló, J. y G. Carvalho Amaro (2013). La cerámica mapuche a mano. Una aproximación etnográfica basada en las técnicas. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 53, 195-216.
- Joseph, C. (1931). La vivienda araucana. *Anales de la Universidad de Chile* (1), 29-48. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.1931.24084>
- Latcham, R. (1928). *La alfarería indígena chilena*. Santiago.
- Museo Chileno de Arte Precolombino. Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, y F. Gallardo (2011). *Arte Precolombino Chileno. Donación Colección Santa Cruz-Yaconi*. Museo Chileno de Arte Precolombino. Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, Santiago. [https://precolombino.cl/archivos\\_biblioteca/publicaciones-en-pdf/otras-publicaciones/coleccion-santa-cruz-yaconi/libro-santa-cruz-yaconi.pdf](https://precolombino.cl/archivos_biblioteca/publicaciones-en-pdf/otras-publicaciones/coleccion-santa-cruz-yaconi/libro-santa-cruz-yaconi.pdf)
- Quiroz, D. y M. Sánchez (2010). Ocupaciones alfareras en las costas de Concepción y Arauco: La secuencia Pitrén-El Vergel en la Araucanía, problemas y perspectivas. *Informes Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 2010* (125-141).